

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Ibiza recuperada]

M. J.

Para el profesor de Psicología de la
Universidad de California Jorge
Ferrer en el terror de la pandemia
Ibiza paradójicamente no solo no
pierde sino que recupera “gran parte
de su esencia”.

*¿Faltan
comas?*

(M. J.: “En Ibiza...”. *El País*, 08.08.20, p. 24).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir cinco comas. Compárense la versión original y nuestra propuesta:

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California Jorge Ferrer en el terror de la pandemia Ibiza paradójicamente no solo no pierde sino que recupera “gran parte de su esencia”.

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California Jorge Ferrer[,] en el terror de la pandemia[,] Ibiza[,] paradójicamente[,] no solo no pierde[,] sino que recupera “gran parte de su esencia”.

1) Aislamos el circunstancial de tiempo ubicado en un lugar un tanto cuestionable. Copiamos ambas versiones:

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California
Jorge Ferrer en el terror de la pandemia Ibiza...

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California
Jorge Ferrer[,] **en el terror de la pandemia**[,] Ibiza...

La falta de puntuación crea, al menos inicialmente, la duda de a qué segmento debe pertenecer este circunstancial. Así, podría referirse al sustantivo que le precede:

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California
Jorge Ferrer en el terror de la pandemia...

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California
Jorge Ferrer[,] **que se encuentra** en el terror de la pandemia...

Sin embargo, parece que se refiere al segmento que le sigue (*Ibiza*), lo que también requiere puntuación:

en el terror de la pandemia Ibiza...

en el terror de la pandemia[,] Ibiza...

Según la normativa, “como regla general, los complementos circunstanciales pueden aparecer delimitados por coma cuando preceden al verbo. La mayoría de estas comas son opcionales, pero su presencia es útil para aclarar la jerarquización de los miembros del enunciado y, consecuentemente, para facilitar su interpretación” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316). A ello añadiríamos un factor contextual que consideramos decisivo: que inmediatamente después del circunstancial vaya el sujeto (el caso de nuestro texto).

Por otro lado, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica (Ortografía... 2010: 316).*

Además, si reubicamos dicho complemento circunstancial al final de la oración, no necesitaría puntuarse. Compárense estas dos versiones:

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California Jorge Ferrer[,] **en el terror de la pandemia**[,] Ibiza, paradójicamente, no solo no pierde, sino que recupera “gran parte de su esencia”.

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California Jorge Ferrer, Ibiza, paradójicamente, no solo no pierde, sino que recupera “gran parte de su esencia” **en el terror de la pandemia.**

2) Aislamos el adverbio oracional. Copiamos ambas versiones:

Ibiza paradójicamente no solo no pierde sino que recupera...

Ibiza[,] **paradójicamente**[,] no solo no pierde, sino que recupera “gran parte de su esencia”.

Según la normativa, “se escribe coma detrás de muchos adverbios [también delante y detrás], y de grupos y locuciones adverbiales y preposicionales que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”. Así, los que manifiestan “una valoración respecto del contenido del enunciado” como *afortunadamente*, *lamentablemente*, *por suerte*, *curiosamente*, ***paradójicamente***, etc. (*Ortografía...* 2010: 318-319).

3) Puntuamos delante de *sino*. Copiamos ambas versiones:

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California Jorge Ferrer en el terror de la pandemia Ibiza paradójicamente **no solo** no pierde **sino que** recupera “gran parte de su esencia”.

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California Jorge Ferrer, en el terror de la pandemia, Ibiza, paradójicamente, no solo no pierde[,] **sino** que recupera “gran parte de su esencia”.

Según la normativa, **sino** (conjunción adversativa) debe puntuarse “cuando forma parte de la construcción *no solo... sino (también)...*: *Fue aplaudido no solo por mí, sino por todos presentes*” (*Ortografía básica de la lengua española* 2012: 70).

Antes de presentar una segunda propuesta, reproducimos las dos versiones ya comentadas:

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California Jorge Ferrer en el terror de la pandemia Ibiza paradójicamente no solo no pierde sino que recupera “gran parte de su esencia”.

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California Jorge Ferrer, en el terror de la pandemia, Ibiza, paradójicamente, no solo no pierde, sino que recupera “gran parte de su esencia”.

Por considerar que el orden de los componentes del texto resulta más propio de la expresión oral que de la escrita, proponemos otra versión, precedida de la anterior propuesta:

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California Jorge Ferrer, en el terror de la pandemia, Ibiza, paradójicamente, no solo no pierde, sino que recupera “gran parte de su esencia”.

Para el profesor de Psicología de la Universidad de California Jorge Ferrer, Ibiza, en el terror de la pandemia, no solo no pierde, sino que, paradójicamente, recupera “gran parte de su esencia”.

OTROS EJEMPLOS

La respuesta oficial del Ministerio de Migraciones se limita a constatar que[,] **“lamentablemente[,] no todas las comunidades autónomas colaboran en la misma medida”**.

(N. S.: “Gobierno y Junta andaluza...”. *El País*, 15.08.20, 15).

“Es la vía democrática más segura e incierta, pero[,] **lamentablemente[,] no tenemos otra”**, alegó.

(A. E.: “Puigdemont anima...”. *El País*, 22.08.20, 14).

